

El laberinto organizado

*Distribución del espacio
y señalización de los fondos*



La biblioteca escolar es un espacio singular, con un estilo propio, diferente del resto de espacios escolares. Debe ser un lugar acogedor, estimulador, favorable a todo tipo de aprendizajes y, por descontado, que invite a la lectura. Por ello, y con miras a crear una casa de los libros y no un almacén, estos libros deben ser fácilmente localizables y deben estar perfectamente señalizados.

“...después de una terrible tormenta en 1915, cuando el tejado de la vieja biblioteca pública había sido arrancado y los libros que contenía su humilde colección habían sido llevados por el viento y esparcidos por la campiña y dados por muertos, por así decirlo, con sus tapas abombadas, las páginas hinchadas y rasgadas o perdidas, la tinta corrida y el texto a veces indescifrable. Las hermanas salieron con una carretilla y unas cestas y cogieron los libros de los charcos y los campos, de las copas de los árboles, de los pozos y de los tejados de los establos, devolviendo al final los que estaban en mejor estado a la biblioteca, la cual les pagó un penique por cada uno, y quedándose con los libros demasiado estropeados para que la biblioteca los conservara; una pérdida para la colección, pero una bendición para aquel hogar, y especialmente para Margarita, que amaba los libros y pensaba que nunca habían tenido suficientes en casa”.

Óscar Hijuelos¹.

CONSTRUYENDO ESPACIOS DE LIBERTAD

Explicaba Doris Lessing, en el discurso de entrega del premio Nobel², que había visitado una escuela elitista, allá en el Reino Unido, que disponía de una sala muy bien acondicionada y muy bien surtida con todo tipo de documentos y libros preciosos. Se lamentaba la señora Lessing, momentos después, del escaso uso de la biblioteca por parte de los alumnos de esa escuela.

Algo parecido nos ocurre aquí, en nuestro país. El lugar que ocupa la biblioteca en algunos centros (pocos) no es el más indicado, las dimensiones no alcanzan los mínimos que marcan los organismos oficiales ni las recomendaciones de los expertos³. Además, a veces, las actividades que allí se realizan no son las propias de una biblioteca, e incluso se ha dado el caso (lamentable, pero real) de centros que empaquetan sus libros aduciendo que es suficiente un buen uso de Internet para posibilitar el acceso al conocimiento. Es el eterno cha-cha-chá, dos pasos hacia delante, tres hacia atrás.

No hay dos bibliotecas escolares similares (a diferencia de lo que ocurre con las municipales o las de la diputación). En la misma ciudad, incluso en el mismo barrio, las diferencias son notables. No debería extrañarnos, pues las diferencias entre las escuelas suelen ser importantes según la configuración del equipo de maestros.

Podría añadir alguna anécdota más. Pero no dejarían de ser eso, anécdotas, porque la realidad es otra, afortunadamente. Hay escuelas, comunidades educativas, implicadas en el proceso de construcción de espacios de libertad, de espacios para aprender, para comprender. Son muchas las escuelas que se arriesgan a emprender caminos nuevos, itinerarios diferentes, escuelas críticas que no permanecen impasibles frente a los múltiples interrogantes y las inercias conformistas y formulan ideas alternativas que les permiten avanzar en pos de una escuela comprometida con la sociedad, con el entorno, con la mirada de un niño.

Hay muchísimas escuelas que, aún estando en precario, dedican esfuerzos improbos y encuentran soluciones imaginativas e ingeniosísimas para solventar los problemas de ubicación, espacio, mobiliario, etcétera, y consiguen hacer de su biblioteca un oasis único y maravilloso donde disfrutar de la lectura.

Pondré un ejemplo. Solemos explicar que las novedades que llegan es conveniente presentarlas y tenerlas a la vista durante unos días. Una manera de resolverlo es hacerse con una escalera. Pintada convenientemente resulta un elemento práctico, fácil de guardar y útil para el caso (la



La biblioteca es la casa de los libros, no un almacén. Si el lugar es agradable, si los libros están accesibles y los anaqueles abiertos, estamos creando las condiciones para un encuentro fantástico entre un niño y un libro.

dotación de un mobiliario específico para la biblioteca, como puedan ser unos simples expositores de novedades, es inexistente).

LA DISTRIBUCIÓN DEL ESPACIO

Siempre que sea posible, el espacio donde se ubica la biblioteca debe acercarse a las recomendaciones oficiales, es decir, debe permitir la función de espacio para el trabajo y la investigación por un lado, y la del disfrute de la lectura recreativa por otro. Debería además facilitar su uso por parte del alumnado y del profesorado. Si es posible, debe estar en un lugar accesible y céntrico, preferentemente en la planta baja, aislado del ruido exterior, bien iluminado y con una temperatura ambiental adecuada.

Los principales sectores o espacios que una biblioteca escolar debe acondicionar son:

- Un espacio para la colección.
- Un espacio con mesas y sillas para el trabajo.
- Un espacio para la lectura recreativa.
- Un espacio para la narración.
- Un espacio para el préstamo.



Un espacio para la colección

La biblioteca es la casa de los libros, no un almacén. Si el lugar es agradable, si los libros están accesibles y los anaqueles abiertos, estamos creando las condiciones para un encuentro fantástico entre un niño y un libro.

Algún expositor donde poder presentar novedades, algún peluche de los personajes preferidos, una planta misteriosa, una pecera con peces, los libros bien ordenados, bien clasificados, asientos cómodos, carteles, etcétera, empujaran a los alumnos a ir en busca de los libros.

La colección suele ocupar mucho espacio y por eso es conveniente disponerla para que cualquier usuario pueda localizar los materiales que precise de forma autónoma, como quien va a un supermercado y encuentra los productos sin necesidad de que el personal le acompañe.

Un espacio con mesas y sillas para el trabajo

Ha de ser un espacio que permita la lectura individual así como la posibilidad de realizar trabajos en grupo, discusiones y búsquedas según los deseos expresados por los alumnos.

Debe tener capacidad para un grupo-clase como mínimo y, si las posibilidades económicas lo permiten, hay que cuidar que el mobiliario sea diferente del que se encuentra en las aulas, de otro color y dispuesto de otra manera, procurando mantener el carácter particular que diferencia la biblioteca del resto de espacios.

Un espacio para la lectura recreativa

Ha de ser un lugar informal, si es posible con un pavimento cálido que permita que los alumnos se sienten en el suelo. Si se dispone de alguna butaca, mejor. Si además colocamos una peque-



ña mesa con una lámpara de pié cerca, el ambiente gana. Se trata de que los alumnos lean a su aire, busquen su rincón dónde aislarse del mundo y penetren en el libro. Confortablemente sentados, sin mesas.

Un espacio para la narración

Puede coincidir con el de lectura recreativa. Si las sillas están dispuestas en semicírculo, a modo de pequeña ágora, el espacio en sí ya crea la dinámica que perseguimos.

Un espacio para el préstamo

Es conveniente que esté cerca de la puerta de salida para facilitar el control y la circulación de los libros. El mobiliario ha de ser funcional. Un ordenador y sus periféricos deberían ser prioritarios y estar convenientemente instalados y conectados.

Está bien que haya cerca un armario o algún estante donde guardar los libros que requieran reparación. Puede hacer las funciones de almacén, cuando no lo haya.

LA SEÑALIZACIÓN⁴

La norma es el sentido común: colocar en lugar visible, fácil de leer, los rótulos que marcan las distintas secciones, de manera que se oriente al alumnado sobre cómo localizar la información y dónde. Conviene que los rótulos se adhieran con un sistema que permita cambios de lugar.

Para los libros de ficción es conveniente usar un código visual con los colores que hemos usado para los tejuelos⁵. Así, por ejemplo, para el alumnado del ciclo medio (8-9 años) podemos rotular:

I OBRAS DE FICCIÓN PARA EL CICLO MEDIO ●**



Es conveniente disponer la colección para que cualquier usuario pueda localizar los materiales que precise de forma autónoma, como quien va a un supermercado y encuentra los productos sin necesidad de que el personal le acompañe.

O también:

I OBRAS DE FICCIÓN PARA EL CICLO MEDIO**

Para los libros de conocimientos es conveniente seguir el orden correlativo que nos marca la CDU, aunque también se pueden usar los colores que tenemos en la *margarita* y que identifican cada área.

Así para la clase 5 podemos optar por rotular:

5 CIENCIAS PURAS Y NATURALES

O también:

5 CIENCIAS PURAS Y NATURALES

Por último, no hay que olvidar indicar dónde se encuentran los otros materiales. Así, por ejemplo:

VÍDEOS Y DVD

REVISTAS





0. Obras generales.
1. Filosofía y Psicología.
2. Religión.
3. Ciencias Sociales.
4. Filología.
5. Ciencias puras y naturales.
6. Ciencias aplicadas.
7. Bellas Artes, juegos, espectáculos y deportes.
8. Literatura.
9. Historia, Geografía y Biografías.

CUATRO LIBROS DE PROSA Y SEIS DE POESÍA...

He repasado páginas y páginas, amarillas, recientes,
y he paseado entre las líneas de Cervantes,
He reposado en los vocablos de fray Luis,
Me he adentrado en el campo de batalla, y en los salones,
Y en los campesinos de Tolstoi,
He tropezado con miles de palabras ligeramente inútiles,
Y me he dicho:
Cuatro libros de prosa
y seis de poesía
es suficiente para toda una vida.

Blas de Otero⁶

...son suficientes para toda una vida, como indica el poeta, si están localizables, si el alumno que entra en la biblioteca nota que está en un lugar acogedor, estimulante, dinámico, agradable, donde puede acceder al saber, donde puede desarrollar el gusto por la lectura.

Cuatro libros de prosa (o cuatro mil) que pueden ser acariciados por miles de manos como las de Mara⁷, la que tiene orejas de mariposa, en silencio, sin prisas, con sólida actitud baumanniana⁸, que es como deberíamos ir por la vida. Paso a paso, generando hábitos de lectura, potenciando el aprendizaje por uno mismo porque el tiempo de aprender no se limita a un período concreto de la vida. Es labor de la escuela, de la biblioteca, generar esas aptitudes que nos permitan continuar aprendiendo siempre, que nos permitan amar los libros y a las personas que los aprecian, como Margarita Montez O'Brian. ■

Notas

¹ Hijuelos, Óscar. *Las catorce hermanas de Emilio Montez O'Brien*. Barcelona, Tusquets, 1994.

² Un discurso precioso que se puede leer en esta dirección: [http://nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/2007/lessing-lecture_fr.html].

³ Directrices IFLA/Unesco para la biblioteca escolar.

⁴ Un agradecimiento sincero a la labor de difusión de Mercè Abeyà y Montserrat Gabarró, componentes del *Nucli de Biblioteques Escolars de Barcelona*, a quienes consulto las cuestiones técnicas de organización bibliotecaria.

⁵ Ver *Mi Biblioteca* núm. 12, Invierno 2008.

⁶ Fragmento del poema "Para toda una vida", extraído de Hojas de Madrid.

⁷ Aguilar, Luisa. *Orejas de mariposa*. Sevilla, Kalandraka, 2008.

⁸ Zygmunt Baumann, adalid de las virtudes de una vida tranquila y reflexiva. Vale la pena leer sus teorías sobre la "sociedad líquida".

Ficha Técnica

AUTOR: Centelles Pastor, Jaume.

FOTOGRAFÍAS: CEIP Sant Josep - El Pi (L'Hospitalet).

TÍTULO: *El laberinto organizado. La distribución del espacio y señalización de los fondos.*

RESUMEN: En este artículo se explica cómo deberían organizarse en una biblioteca escolar los diferentes espacios para crear un ambiente de calidez que invite a la lectura, así como la forma de señalar y localizar todos los fondos. Respecto a la distribución del espacio, el autor propone cuatro zonas diferenciadas: para el trabajo, para la lectura recreativa, para la narración y para el préstamo.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Procesos Técnicos en Bibliotecas / Señalización en las Bibliotecas / Localización de Documentos en Bibliotecas.